



Artículos

El rol de los Estados Unidos en el diseño de política exterior del gobierno de Mauricio Macri. Conceptos básicos para su análisis¹

Anabella Busso²

La gestión presidencial de Mauricio Macri, iniciada en diciembre de 2015, estuvo precedida por algunos conceptos, slogans y caracterizaciones sobre la situación política, institucional y económica de Argentina que anticipaban el perfil prioritario que adquirirían las políticas públicas, mientras que otros fueron menos explícitos o se expresaron, pero de manera camuflada.

El espacio de la política exterior en general, y los vínculos con Estados Unidos en particular, ocuparon un lugar destacado entre los slogans y las caracterizaciones y, al igual que para otros ámbitos políticos, la estructura conceptual que revela su diseño fue menos explícita.

En este artículo pretendemos identificar los conceptos básicos que desde nuestra perspectiva explican la política exterior macrista y el lugar que se le otorga a Washington, así como también el correlato interno que dicha estructura conceptual genera en términos políticos y económicos. Este objetivo está en estrecha relación con las ya consolidadas visiones académicas que adjetivan a la política exterior como “interméstica”, destacando de esa manera la necesaria interacción entre los ámbitos domésticos y sistémicos como base de la acción externa de los Estados.

Sobre slogans y conceptos

Para iniciar este repaso es útil recordar que el eje de la campaña electoral que llevó a Mauricio Macri a la Casa Rosada fue la propuesta de “cambio”, noción que permeó el nombre seleccionado por la alianza integrada por el PRO, la UCR y la Coalición Cívica quienes conformaron el Frente “Cambiamos”. Esta idea señalaba principalmente la necesidad de modificar todo –o casi todo– lo realizado por los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, incluida la Política Exterior. En esa dirección el cambio se unió al slogan que adelantaba “la vuelta de Argentina al mundo”, lo que de hecho presuponía que durante el kirchnerismo el país se había retirado del escenario internacional o, dicho de otra manera, se encontraba aislado.

Por otra parte, se destacaba que las causas que explicaban dicho aislamiento incluían un fuerte deterioro institucional que afectaba la imagen internacional de Argentina por lo que se propuso “la recuperación de República”, redefiniendo el rol y el funcionamiento del Estado, la relación entre el gobierno y la sociedad

1 Parte de estas ideas fueron abordadas en la ponencia “Mauricio Macri y el giro en la política exterior. Análisis y reflexiones”, presentada por la autora en el XIII Congreso Nacional de la Sociedad Argentina de Análisis Político, Universidad Di Tella, Buenos Aires 2 al 5 de agosto de 2017.

2 Coordinadora Departamento de América del Norte y docente de la Maestría en Relaciones Internacionales del IRI. Profesora Titular de Política Internacional y Política Internacional Latinoamericana de la UNR e Investigadora de CONICET.

así como también los vínculos entre el gobierno y los medios de comunicación, a la vez que enarbó la lucha contra la corrupción y el compromiso con la transparencia de sus futuros funcionarios. Finalmente, entre las causalidades económicas no sólo se hizo hincapié en las críticas a la calidad de la gestión/administración económica –especialmente durante los gobiernos de Cristina Fernández–, sino también al modelo económico imperante en los doce años anteriores. En este marco, se adelantaron un conjunto de medidas económicas propias o cercanas al neoliberalismo.

Finalmente, la noción de cambio también incluía –y aún lo sigue haciendo– una meta más estructural: lograr un cambio cultural en la sociedad argentina, destinado a borrar cualquier tipo de adhesión a lo que Mauricio Macri identifica como populismo.

Dada la dimensión de estas propuestas en contraposición con ciertas tradiciones políticas y derechos adquiridos en nuestro país –que, además, habían sido acentuados en el gobierno anterior– sobre la etapa final de la campaña electoral los asesores del PRO-Cambiemos decidieron atenuar los anuncios de sus futuras políticas públicas a los efectos de no perder votos ante un ballotage que se anticipaba reñido. En ese marco, Macri aseguró en el debate presidencial con el candidato del Frente para la Victoria, Daniel Scioli, que no devaluaría la moneda, que no privatizaría empresas que habían vuelto a manos del Estado como YPF y Aerolíneas Argentinas; que no afectaría ni las políticas sociales ni las científico-tecnológicas; que no suspendería el programa fútbol para todos, etc.³

Sin embargo, una vez en el gobierno, primaron las ideas originales y la Política Exterior es uno de los espacios donde se visualiza claramente un nuevo escenario. Consecuentemente, el “efecto vaivén” o “movimiento pendular” que ha caracterizado la acción externa argentina, incluido el período iniciado con la redemocratización, reapareció de manera clara y contundente. Consecuentemente, no es posible atribuirle a Macri la originalidad de un viraje abrupto en el diseño de las políticas públicas en general y la Política Exterior en particular⁴, pero sí corresponde señalar algunas particularidades de dicho giro que podrían ser consideradas como las más riesgosas para los intereses nacionales y los derechos de la sociedad argentina. Entre ellas se destaca la organización de la gestión pública a través del llamado gobierno de los CEOs y la decisión de limitar tanto los derechos adquiridos por buena parte de la sociedad, como las manifestaciones de movimientos sociales, sindicatos y partidos políticos destinadas a detener este proceso de limitación de derechos.

En el ámbito específico de la Política Exterior se instauró una nueva articulación de ideas e intereses que reorientaron la estrategia de inserción internacional y su relación con el modelo de desarrollo a nivel doméstico. En lo que va del gobierno de Macri se concretaron varias modificaciones: la selección de los Estados que serían considerados vínculos prioritarios, entre los que se destaca Estados Unidos; las relaciones con el sector financiero internacional y los organismos multilaterales de crédito; los criterios para orientar el comercio exterior; el perfil de la integración regional; las políticas de Derechos Humanos, Seguridad y Defensa, entre otros.

Como ya destacamos el movimiento pendular de la Política Exterior Argentina no es atribuible solamente a Macri, pero nos inquietaba la magnitud del cambio en tanto entendemos que este puede afectar intereses del país en general y derechos específicos de los sectores más débiles de la sociedad. Esta preocupación se entrelaza con la manera en la que entendemos la Política Exterior. Seguimos, así, el concepto de Lafer (2002: 21), quien argumenta que la Política Exterior, como política pública, debe estar guiada por la meta de trabajar a nivel internacional para contribuir a la solución de los problemas, necesidades e intereses lo-

3 Para conocer las propuestas de Macri en la etapa final de su campaña electoral consultar “Argentina Debate: Debate Presidencial 15-11-2015”. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_k7AAednkHM . Consultado el 4 de junio de 2017.

4 Para una caracterización de los vaivenes de la política exterior argentina en la etapa de la redemocratización ver Busso, Anabella (coordinadora); “Modelos de desarrollo e inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011)” ; Tomo I, UNR Editora, Rosario, 2016.

cales. Consecuentemente, es necesario traducir necesidades internas en posibilidades externas para ampliar el control de una sociedad sobre su destino y esto implica la evaluación de la especificidad de esos problemas, necesidades e intereses desde una visión que incluya el bien común de la colectividad nacional.

Sin embargo, bajo la gestión de Cambiemos, la Política Exterior -al igual que otras políticas públicas- ha comenzado a mostrar resultados negativos en tanto no expone beneficios destinados al común de sociedad argentina, sino sólo a algunos sectores, principalmente los económicamente mejor posicionados. De ahí la caracterización de “gobierno para los ricos” realizada por el 65% de la sociedad argentina en referencia a la gestión de Mauricio Macri⁵. Esta percepción se basa en que las medidas políticas y económicas ejecutadas hasta el presente han generado un fuerte proceso de transferencia de ingresos desde los sectores trabajadores hacia los más acaudalados. Así, de acuerdo con el informe del Centro de Economía Política Argentina (CEPA) la brecha entre el sector más pobre y el más rico de la sociedad volvió a profundizarse en el tercer trimestre de 2016, tal como lo indica el informe del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) a través de los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). El 10% más rico de la Argentina ganó casi un 2.500% más que el 10% más pobre de la sociedad.

Asimismo, los datos oficiales sobre la distribución del ingreso muestran que las medidas tomadas por el gobierno benefician a las clases más acomodadas. De los 10 deciles en los que se divide a la población, el décimo tiene una participación de 31,5 en los ingresos, el noveno lo hace con el 16,9 sumando entre ambos el 48,4. Dicho de otra manera entre estos dos grupos se quedan con casi el 50% del ingreso mientras que el otro 50% se distribuye entre los 8 deciles restantes.

En este marco, sostenemos que para entender la lógica del “cambio” en el ámbito de los asuntos externos es necesario aclarar los conceptos centrales, más allá de los slogans, sobre los que se diseña la Política Exterior.

En primer lugar, abordamos la propuesta de estrategia de inserción internacional seleccionada por el gobierno. Lorenzini (2011), la define como el esquema central de un conjunto de orientaciones y lineamientos de la Política Exterior que un Estado decide poner en práctica para vincularse con otros actores en el sistema internacional tanto en la dimensión política, de seguridad como económica. A partir de esta idea se puede afirmar que Macri privilegió desde el inicio de su gobierno una “inserción occidental”, lo que empíricamente implica:

- a- encumbrar los vínculos con Estados Unidos y países de Europa como Alemania, España, Italia, Gran Bretaña, Holanda, entre otros;
- b- aceptar las relaciones con los organismos multilaterales de crédito (FMI, Banco Mundial) y otros espacios multilaterales (OMC, G20 financiero);
- c- recomponer los contactos con el sector financiero internacional y con las empresas multinacionales;
- d- reorientar las relaciones latinoamericanas hacia los países con una propuesta de inserción semejante y
- e- reposicionar a otros países en la agenda de Política Exterior que también enriquecen la lógica de una conducta pro-occidental independientemente de su ubicación geográfica, tal como lo muestran los casos de Canadá, Israel y Japón.

5 En sus encuestas el Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP) consultó sobre la afirmación de que Macri gobierna para los ricos. Los resultados muestran que el 65% de los argentinos considera que esta afirmación es cierta, y esa percepción creció a lo largo de 2016. El Director de CEOP aclara que para evitar errores en la formulación de la pregunta o tendencias ideológicas la consulta se realizó del siguiente modo: ‘¿Cuál es el sector de la sociedad que más se benefició durante estos once meses de gestión de Mauricio Macri? Las opciones para responder fueron cuatro: la clase alta, la clase media, la clase baja o todos por igual. La respuesta fue taxativa: sólo el 16,3% resultó de la sumatoria de clase media más clase baja y un exiguo 9,6 % optó por la categoría todos por igual. Los datos fueron tomados de la nota de Raúl Kollmann “De los ricos, por los ricos, para los ricos”. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/4159-de-los-ricos-por-los-ricos-para-los-ricos>

A esta opción de “inserción occidental” se suman las tensiones propias de la historia argentina vinculadas a si la inserción internacional debe responder prioritariamente a las demandas domésticas o las sistémicas. Desde una perspectiva teórica, el Realismo clásico argumenta que la Política Exterior se configura en un proceso relativamente aislado de la sociedad en la que ocurre y donde los debates internos no juegan un rol central. Consecuentemente, dicha política es siempre una reacción a las oportunidades y demandas de orden sistémico. En contraposición, el modelo político-social entiende, según Soares de Lima (1994), que las preferencias externas son siempre endógenamente determinadas por el proceso de formación de políticas y, por lo tanto, no son fijas. Dicho en otras palabras, esta línea conceptual considera que la política es consecuencia de las actividades de los grupos de interés y de las fuerzas sociales (Soares de Lima, 1994). Finalmente, el modelo interactivo (Putnam, 1988) se presenta como superador de los dos anteriores en tanto reserva, al igual que lo hace el modelo realista clásico, el ámbito de la Política exterior a la acción de los representantes del Estado, pero incluye el análisis de los determinantes domésticos sobre la acción externa. Así, destaca el rol de los partidos políticos, los grupos de interés, las fuerzas sociales, los legisladores, los representantes del Poder Ejecutivo y los procedimientos institucionales. Al privilegiar la interacción entre el contexto externo y los determinantes internos en este enfoque no sólo las preferencias domésticas dejan de ser fijas, sino también el contexto internacional (Soares de Lima, 1994).

En resumen, para la elaboración de la Política Exterior el Realismo clásico favorece el análisis de las situaciones y demandas externas, las concepciones político-sociales se concentran en la cuestión doméstica mientras que la interactiva conlleva entender que la Política Exterior debe atender demandas provenientes de los ámbitos interno e internacional.

El gobierno de Macri entiende que una inserción adecuada para solucionar los problemas político-económicos de Argentina no sólo debe ser pro-occidental, sino que debe atender las demandas de los estados centrales, el sector financiero transnacional y los organismos multilaterales de crédito. Dicho de otra manera, la búsqueda de la inserción internacional se plantea vía la adopción acrítica de políticas que atienden las principales demandas sistémicas. Esta opción impacta sobre el contenido tanto de la acción externa como del modelo de desarrollo. Además, el gobierno argumenta la necesidad de que la Política Exterior no quede sometida a los debates domésticos. En función de todo lo anterior, la lógica de la aquiescencia⁶ parecería haber regresado como la guía prioritaria para la acción externa de nuestro país.

Quizás el ejemplo más claro de estas tendencias se encuentra en los criterios subrayados por el Presidente para seleccionar a la Ing. Susana Malcorra como la primera Canciller de su gestión, cuando destacó que, además de su experiencia en la ONU, deseaba que la tarea fuese desempeñada por alguien que había vivido por más de 20 años fuera del país y pudiese explicar cómo nos veían desde afuera y cuáles eran las demandas y expectativas de los actores externos.⁷ De esta manera lo que el gobierno presentó, en términos

6 Russell y Tokatlián tipifican dos lógicas predominantes en las políticas exteriores en Latinoamérica. La «lógica de la aquiescencia», al igual que la autonomía, resulta de la condición subordinada de América Latina en el sistema internacional y de la pertenencia del país o países que la practican al área de influencia de EEUU; pero en este caso se consiente y asimila, implícita o explícitamente, esta condición. Sus elementos constitutivos se han preservado en el tiempo y se han revelado en diferentes contextos geográficos y en distintas coyunturas. Sus principales fines son: lograr el apoyo de EEUU para obtener dividendos materiales o simbólicos en contrapartida por la deferencia; construir un marco de convivencia estable con Washington confiando en su autorrestricción; y contar con su protección para sostener la coalición en el poder. Los medios utilizados son diversos y pueden abarcar desde los militares (por ejemplo, la participación en intervenciones armadas) hasta el uso de instituciones internacionales para responder a los intereses de EEUU (por ejemplo, votaciones a su favor en foros internacionales). La opción estratégica proverbial que deriva de la lógica de la aquiescencia es el acoplamiento.” (Russell y Tokatlian, 2013: 161-162).

7 “Es una mujer inteligente, vigorosa y sabia. Viene a sumar su visión de la política internacional en esta nueva etapa de cambio que pronto empezaremos. La Argentina necesita vincularse con los demás países del mundo para desarrollar oportunidades de crecimiento y prosperidad para todos los argentinos”, escribió el presidente electo. Ver Cadena 365 “*El perfil de Susana Malcorra, la canciller que eligió Macri*”. Disponible en: <http://www.cadena365.com/index.php/el-perfil-de-susana-malcorra-la-canciller-que-eligio-mauricio-macri/>. En diálogo con funcionarios de la Cancillería, que solicitaron no ser citados, manifestaron que además de su

(continuación de la nota al pie)

de slogan, como la “vuelta de Argentina al mundo” tiene como correlato una lectura ideológica sustentada en la idea que otras orientaciones de la Política Exterior conducen indefectiblemente al aislamiento. De hecho, esta fue una de las principales críticas de Cambiemos a la gestión kirchnerista a la que acusó de haber aislado al país. Por ello decidió discontinuar la Política Exterior prácticamente de manera integral⁸.

Por otra parte, desde una perspectiva económica consideramos necesario analizar el concepto y las propuestas vinculadas al modelo de desarrollo. El gobierno de Mauricio Macri decidió acompañar esta estrategia de inserción con un giro en el modelo de desarrollo. Este último refiere a una estrategia de articulación entre la política y la economía, entre el Estado y el mercado, lo público y lo privado, en un contexto histórico determinado en búsqueda de la transformación de las estructuras productiva y social, y de la inserción internacional del país⁹

“A cada modelo le corresponde un modo de producción, de distribución de la riqueza y una estrategia de inserción internacional. Resultado de ello, serán los diferentes patrones de tipo de cambio, las regulaciones del comercio exterior, las demandas en las negociaciones exteriores y la posición que el Estado asuma frente a otros temas como la educación, los recursos tecnológicos y del conocimiento, las instituciones, etc. El modelo de desarrollo es así ‘una construcción social, que supone la participación del conjunto de los actores en la definición de los componentes’. Los contextos en los cuales se dan estas decisiones resultan fundamentales en tanto determinan la permisibilidad y viabilidad de cada acción” (Actis, Lorenzini y Zeleicovich; 2016: 16).

A pesar de que el gobierno reniega de ser caracterizado como gestor de un modelo de desarrollo “neoliberal” y reclama, nuevamente en términos de slogan, que sus políticas sólo apuntan a “sincerar la economía”, un análisis general de sus principales decisiones económicas lo identifican con dicho modelo. Devaluación de la moneda; desregulación financiera; apertura comercial; toma de deuda; preferencia por el regionalismo abierto; menores cargas impositivas a los sectores de producción primaria (agrícola y minero); propuestas para disminuir el costo laboral; lucha contra la inflación vía la contracción de la demanda (disminución del consumo y retracción del mercado interno); fuerte incremento de las tarifas de servicios públicos; concentración del ingreso; des-jerarquización de los temas de educativos y científico tecnológicos, entre otros.

Si bien estas decisiones son coincidentes, y por lo tanto coherentes, con el modelo de inserción internacional pro-occidental y pro-demandas sistémicas, su implementación no sólo ha generado serias dificultades a la economía argentina, sino que son discutibles a partir de los cambios operados a nivel internacional tales como el Brexit y el triunfo de Donald Trump. Consecuentemente, es destacable que en un marco de escepticismo generalizado frente a la globalización, la gestión de Mauricio Macri insista con una lectura “optimista” de ese escenario intensificando la apertura comercial frente a la conducta proteccionista de otras economías –incluida la de Estados Unidos–; abandonando los criterios de integración regional basados en el concepto de regionalismo posliberal y fomentando los acuerdos de libre comercio (por ejemplo con la

experiencia en ONU, otra de las razones por la cuales Macri la había elegido se vinculaban a que hacía muchos años que no residía en Argentina y, desde esa vivencia, podía organizar la Política Exterior tomando en cuenta cómo nos veían desde afuera a lo que también se suman su experiencia como CEO de Telecom e IBM.

8 Desde la perspectiva de esta autora se entiende que un país puede tener dificultades con su inserción internacional, pero la tipificación de la PE kirchnerista como generadora de “un país aislado” corresponde más a una valoración ideológica que a una descripción objetiva. El rechazo a este tipo de afirmaciones es de orden empírico, en tanto estas no coinciden con ningún relevamiento de datos sobre la acción externa del país en el período 2003-2015. Durante el mismo. Argentina siguió presente en los organismos internacionales, se sumó a nuevos procesos de concertación política, no se retiró de los procesos de integración en los que participaba, se desempeñó como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de ONU y mantuvo vínculos bilaterales dinámicos con varios países. Para más detalles sobre este debate ver Busso, 2015.

9 Esta definición fue elaborada por el equipo de investigación que llevó adelante el proyecto “Modelos de desarrollo e inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011)” aprobado por la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica de la República Argentina para el período 2012-2015 (PICT 2011-0681)

Unión Europea) sin asegurar la inclusión y resolución en el proceso de negociación de los temas centrales de las economías del MERCOSUR en general y Argentina en particular. Estas características son las que comúnmente suelen citarse al momento de referenciar la situación actual con los años 90. Sin embargo, destacamos que las diferencias del orden político-económico de aquella primera década de la posguerra fría distan considerablemente de las particularidades del orden internacional de nuestros días, situación que amerita la duda sobre la lectura que la gestión de Cambiemos está realizando en referencia a la dimensión económica internacional. Dicha duda es aún más inquietante si se toma en cuenta que el modelo de desarrollo espera consolidarse vía la llegada de inversiones extranjeras directas que, al no concretarse, se traducen en un creciente proceso de endeudamiento y déficit de la balanza comercial.

El tercer aspecto conceptual a tener en cuenta se vincula con los responsables de la gestión y la instalación del gobierno de los CEOs. Otro slogan de Macri durante la campaña electoral y a lo largo de lo que va de su gobierno es que a él lo acompaña el “mejor equipo de los últimos 50 años” y, además, que en su gobierno toda la actividad está organizada en términos de equipos, sin personalismo ni concentración de la toma de decisiones. Esta característica también está destinada a marcar diferencias con Cristina Fernández y su estilo de gestión.

La composición de este gabinete se caracteriza por la presencia de numerosos exgerentes de grandes empresas y miembros que provienen del sector privado, sin ninguna experiencia laboral en el Estado. A esto se suma que quienes sí la poseen provienen del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (el distrito más rico de Argentina), con escasa o nula visión sobre los problemas de un país extenso, diverso y federal. Desde una perspectiva socio-económica priman funcionarios identificados con la clase económicamente más acomodada del país, que jamás pasaron una privación ni tuvieron que transitar por los avatares cotidianos de la clase media. Sus estudios en general, pero especialmente los de posgrado, fueron realizados en instituciones privadas. Además, sus tareas de gobierno se entremezclan con decisiones políticas y económicas conectadas directamente con las empresas que dirigían o de las que aún son parte, planteando reiteradamente “conflictos de intereses” a los que el gobierno se niega a reconocer como “falta de transparencia o corrupción”. En el discurso del macrismo y de los medios de comunicación hegemónicos esas categorías son sólo aplicables al gobierno anterior.¹⁰

Como ya se adelantó a este escenario se lo ha denominado “gobierno de los CEOs”. En ese marco quizás corresponda preguntarse ¿cuál es la importancia política que tiene esta característica del gabinete?, ¿qué impacto puede tener sobre la estrategia de inserción internacional y el modelo de desarrollo? y, finalmente, ¿por qué es relevante para la Política Exterior?.

En la historia reciente de Argentina iniciada con la redemocratización, los gobiernos siempre tuvieron una composición variada en términos de clases sociales y los presidentes desde 1983 hasta Macri tuvieron un origen social ligado a la clase media. La particularidad del gabinete actual condujo a la producción de inves-

10 A pesar de ello el gobierno nacional suma entre diciembre de 2015 y febrero de 2017 más de 50 funcionarios imputados. En junio de 2017 también se ha imputado al Ministro de Finanzas Caputo por la toma de deuda a 100 años. Cabe aclarar que en el derecho argentino “imputado” significa que se ha iniciado un proceso penal contra una persona. El motivo de este proceso es que se la considera sospechosa de algún delito, que luego puede o no haber cometido. Fuentes: “*Ya son más de 50 los funcionarios del PRO imputados por la Justicia*”, en ORSAI. Disponible en: <http://www.enorsai.com.ar/politica/20989-ya-son-mas-de-50-los-funcionarios-del-pro-imputados-por-la-justicia.html>

· “En su primer año de gestión, el Gobierno tiene 15 causas abiertas en Comodoro Py”, en Infobae. Disponible en: <http://www.infobae.com/politica/2016/12/10/en-su-primer-ano-de-gestion-el-gobierno-tiene-15-causas-abiertas-en-comodoro-py/>

· “Más de 50 dirigentes macristas, con problemas en la Justicia”, en Diario Hoy En la noticia. Disponible en: <http://diariohoy.net/politica/mas-de-50-dirigentes-macristas-con-problemas-en-la-justicia-84386>

· “Imputaron a Caputo por operaciones con bonos y acciones”, en Ambito.com. Disponible en: <http://www.ambito.com/882414-imputaron-a-caputo-por-operaciones-con-bonos-y-acciones>

tigación académicas como la del Observatorio de Elites de la Universidad de San Martín. En su informe final Canelo y Castellani (2016) ante la pregunta ¿Qué es lo inédito del primer gabinete de Macri? afirman:

“El gabinete de ministros se transformó en un área de profunda influencia de los CEO, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, lo que constituye un rasgo inédito en la experiencia reciente por dos motivos: 1) la magnitud, extensión y visibilidad de su presencia en estas altas dependencias del Gobierno y del Estado; 2) porque los CEO desbordaron el ‘área económica’, donde generalmente tendían a posicionarse, para colonizar el ‘área política’ del gabinete, transformándose así en actores decisivos en la toma de decisiones de esa área” (Canelo y Castellani, 2016 a)

Las autoras también señalan que siempre hubo empresarios o dirigentes corporativos en puestos de gobierno, tanto en dictadura como en democracia, aunque la literatura especializada da cuenta que durante el siglo XX esa presencia fue predominante en gobiernos dictatoriales y se concentró básicamente en las áreas de gestión económica. Conceptualmente, la entrada y salida de empresarios de la gestión de gobierno se ha identificado como “puerta giratoria”. En ese marco, gran parte de los trabajos especializados señalan que la razón principal que justifica el paso desde el sector privado al público obedece a la decisión de incidir en el accionar del Estado en favor de los sectores/empresas/ámbito de negocios de procedencia. Es más, son varios los casos en los que las propias empresas avalan el traspaso de sus CEOs y cubren la brecha salarial que se registra entre ambos sectores. El paso se extiende lo suficiente como para garantizar la aplicación de políticas favorables para el sector de actividad del que proviene el funcionario-empresario (Canelo y Castellani, 2016 b).

Los argumentos que públicamente se esgrimen para justificar la incorporación de empresarios/ gerentes en la gestión estatal en Argentina durante la gestión de Macri coinciden con los que se mencionan en estudios internacionales y, desde nuestra perspectiva, apuntan a crear ciertas verdades relativas, mitos o directamente son parte de la construcción de lo que actualmente se ha denominado posverdad¹¹.

Así se llega a afirmaciones tales como: fueron exitosos en su labor privada por lo tanto gestionarán el Estado de manera más eficiente y moderna; como ya tienen posiciones acomodadas no buscarán enriquecerse a costa del erario público o dicho de otra manera “los ricos no roban”; como su origen no es la política partidaria son más independientes para implementar criterios tecnocráticos y, finalmente suponen que los criterios de administración privada son extrapolables a la función pública (Canelo y Castellani, 2016 a y b).

Los riesgos que trae consigo el perfil empresarial del gabinete de Macri son altamente significativos. Entre ellos se destacan:

“a) el sesgo antiestatal, antipolítico y promercado que impregna la configuración de sentido de los CEOs y gerentes, convencidos que el empresariado es el que debe liderar los procesos de desarrollo dejando al Estado en un rol subsidiario (atenta contra construcción de capacidades); b) el esquema de lealtades que prima en aquellos que han consolidado sus carreras laborales en el sector privado, ya que puede generar conflicto de intereses o incrementar la permeabilidad a las presiones de los actores económicos (atenta contra autonomía enraizada por conflictos de interés); c) las dificultades de cohesionar un cuerpo de funcionarios (reclutados en muchos casos a través de agencias de empleo) caracterizado por un compromiso

11 En 2016 el Diccionario Oxford entronizó un neologismo como palabra del año y como nueva incorporación enciclopédica. Se trata de la *post-truth* o de la posverdad, un híbrido bastante ambiguo cuyo significado “denota circunstancias en que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que los llamamientos a la emoción y a la creencia personal”. Ver El País 17 de noviembre de 2016. Disponible en:

https://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/16/actualidad/1479316268_308549.html Utilizada enfáticamente en épocas del Brexit y el triunfo de Trump, la “Posverdad” o “mentira emotiva” afecta la formación de la opinión pública. Así, en el ámbito de la cultura política, se define como política de la posverdad (o política posfactual) a aquella en la que el debate se enmarca en apelaciones a emociones desconectadas de los detalles de las políticas públicas y por las reiteradas afirmaciones de puntos de discusión en los cuales las réplicas fácticas son ignoradas. También se destaca que la posverdad oculta a las relaciones públicas y a la comunicación estratégica como instrumentos de manipulación y propaganda encubiertas.

político débil; (atenta contra racionalidad estratégica); d) las dificultades políticas y de gestión que puede generar la traspolación de los criterios organizacionales propios del management a la administración pública, como por ejemplo, la fragmentación excesiva del gabinete económico, las coordinaciones por áreas y la multiplicación de carteras ministeriales (atenta contra la construcción de capacidades y la racionalidad estratégica)” (Canelo y Castellani, 2016 a).

Impacto de los conceptos en los vínculos con Estados Unidos

La idea central para diseñar la Política Exterior, verbalizada como “la vuelta de Argentina al mundo”, privilegia –como ya adelantamos– una inserción occidental y la atención de las demandas sistémicas provenientes de los Estados centrales y los actores económicos internacionales, tanto públicos como privados. Esta lógica involucra cambios profundos en el modelo de desarrollo que había llevado adelante el kirchnerismo y también modificaciones en la agenda y las alianzas políticas. Internamente, como mencionamos al inicio de este artículo, el gobierno reclama la necesidad de avanzar en un “cambio cultural” que deje de lado el “populismo” del gobierno anterior, pero extiende esa caracterización a otros espacios políticos populares como el peronismo en general, los sectores críticos de la UCR que no participan de la alianza con Cambiemos, los partidos de izquierda, etc.

Para poner en marcha los conceptos desarrollados en el punto anterior la agenda económica internacional de los primeros meses de gobierno se destacó por decisiones tales como: el pago a los fondos buitres en una sola cuota (decisión que siguió lo establecido por la justicia de Estados Unidos, agradó al gobierno de Obama y a Wall Street); la salida del llamado “cepo” cambiario que era reclamada, entre otros, por las empresas multinacionales para repatriar la totalidad de sus ganancias y por el sector financiero; la apertura de la economía en un conjunto importante de rubros y el viaje al Foro Económico de Davos destacando que el país se reintegraba a ese espacio después de 12 años de ausencia.

Por otra parte, el gobierno decidió reorientar el vínculo con el FMI. En este punto Cambiemos también quiso marcar diferencias con el gobierno anterior. Se habilitó nuevamente el artículo IV del Convenio Constitutivo del FMI¹² y se permitió que el Organismo supervise las condiciones de la economía argentina. Así, en el informe con recomendaciones para Argentina aparecen sugerencias ligadas a reducir los ajustes de los montos jubilatorios¹³ y la necesidad de avanzar en una reforma laboral.

Sin embargo, y tomando en cuenta la historia económica de Argentina, una de las decisiones que más preocupa, es el proceso de endeudamiento iniciado a partir del 10 de diciembre de 2015 hasta el presente. El presidente Macri supuso que con la llegada al poder de un gobierno con fuerte presencia empresarial, ideas económicas neoliberales y apoyo significativo de los grandes medios de comunicación, el país recibiría una gran cantidad de inversiones nacionales y extranjeras. Las autoridades nacionales siempre hicieron referencia a la “lluvia de inversiones” que garantizaba el triunfo de Cambiemos, un discurso que se repite en el marco de la campaña para las elecciones intermedias que se realizarán en octubre de 2017. No obstante, la caída de los niveles de consumo, la retracción de la actividad industrial y la atracción por la renta financiera generada por las políticas del banco central para combatir la inflación¹⁴ operaron contra ese objetivo. Al no

12 El Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional está disponible en: <https://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/aa/aa.pdf>

13 International Monetary Fund, Country Report N° 16/346, Argentina, Noviembre, 2016. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2016/cr16346.pdf>

14 El Banco Central licita las llamadas “Letras del Banco Central” (Lebac). De esta manera la autoridad monetaria emite deuda que es comprada por los inversores. El fin de la entidad es absorber pesos del mercado financiero para bajar el consumo y, de esta manera, controlar el nivel de inflación. A cambio, ofrece una tasa que ha variado, pero que siempre estuvo por encima de los valores inflacionarios. En 2017 aún se ubica en torno al 27% anual a 35 días. Esta política ha generado varios problemas en la economía nacional ya que incentiva la inversión financiera en detrimento de la productiva. A esto se suma una práctica que fomenta la fuga

(continuación de la nota al pie)

llegar la inversión esperada el gobierno decidió incrementar el proceso de endeudamiento que se inició con la toma de deuda para pagarle a los fondos buitres y no se detuvo. Actualmente, la principal crítica de economistas ortodoxos y heterodoxos¹⁵ es que el país no puede continuar endeudándose para financiar gasto corriente (cubrir déficit fiscal) porque existe la posibilidad de que, en un futuro no tan lejano, enfrente serios problemas para hacer frente a los compromisos adquiridos apareciendo nuevamente la sombra del default. Este endeudamiento abarca tanto a la gestión nacional como las provinciales. A continuación se muestran algunos datos oficiales¹⁶ de la deuda hasta 2016 inclusive, aunque corresponde aclarar que con posterioridad a esa fecha la emisión de deuda continuó e, incluso, se emitieron bonos a 100 años. (Ver página 10, 10 y 11)

En la dimensión política el gobierno, con el apoyo de la Canciller Malcorra, inició su gestión tratando de mostrar que lograba operacionalizar su estrategia de inserción pro-occidental de manera exitosa. Para ello se concentró en lograr que llegaran al país presidentes y primeros ministros de los países centrales y, simultáneamente, que el Presidente viajara a esos destinos. Las metas centrales apuntaban a conseguir inversiones y a mostrar que el mundo occidental recibía con beneplácito el cambio de partido gobernante en Argentina. En ese marco, se destaca la llegada de Obama a Buenos Aires (marzo de 2016); las visitas de Francois Holland y el primer ministro Italiano Matteo Renzi (ambas en febrero de 2016), la de los primeros ministros canadiense Justin Trudeau (noviembre de 2016) y japonés Shinzo Abe (noviembre de 2016) y la canciller alemana Ángela Merkel (junio de 2017). Por su parte, Mauricio Macri realizó un número significativo de viajes oficiales para reforzar los contactos y alianzas con los estados occidentales. Como ya se anticipó en enero de 2016 el presidente argentino participó del Foro Económico Mundial en Davos; en abril de 2016 llegó a Estados Unidos en ocasión de la Cumbre Nuclear; en julio de 2016 se concreta una gira por Europa -destinada a afianzar vínculos bilaterales y tratar de acelerar la firma del Acuerdo de Libre Comercio UE-MERCOSUR- que incluyó visitas a Francia, Bélgica y Alemania. En el ámbito multilateral, durante septiembre de 2016 participó de la Cumbre del G20 realizada en Hangzhou (China) y de la Asamblea General de la ONU en Nueva York; en 2017 en la Cumbre del G20 en Hamburgo.

de capitales. La misma se denomina *carry trade* y consiste en que cualquier inversor nacional o extranjero puede cambiar sus dólares en pesos, invertir en Lebac, ganar el 25 o 27% anual, volver a cambiar los pesos invertidos más los intereses en dólares y llevarse el dinero del país, ya que estas acciones (compra libre de divisas y salida de las misma) fueron propuestas por el gobierno de Cambiemos para normalizar y sincerar la economía y atraer la inversión extranjera.

15 Entre ellos podemos mencionar sólo a título de ejemplo a Guillermo Nielsen ("Nielsen criticó el nivel de endeudamiento del Gobierno"; ver: <http://www.eldestapeweb.com/nielsen-critico-el-nivel-endeudamiento-del-gobierno-n29401>; De Pablo, ("El tipo de cambio genera transitoriamente un problema"). Disponible en: <http://www.elintransigente.com/economia/2017/3/17/pablo-tipo-cambio-genera-transitoriamente-problema-427598.html>; Miguel Ángel Broda, ("Aquellos que creímos que Macri podía ser un punto de inflexión, tenemos cierta desazón") puede consultarse en: <http://www.infobae.com/economia/2016/09/01/miguel-angel-broda-aquellos-que-creimos-que-macri-podia-ser-un-punto-de-inflexion-tenemos-cierto-desazon/>. "Economistas criticaron decisión de colocar deuda a 100 años", El Territorio, 21 de junio de 2017. Disponible en: <http://www.eltterritorio.com.ar/m/mnota.aspx?c=8790862790360819>

También economistas regulacionistas de otras partes del mundo son críticos con respecto a esta modalidad de endeudamiento. Ver la nota de Patricia Valli, "El mundo' que no banca a Macri: qué le critican", Diario Perfil, 31 de diciembre de 2016. Disponible en: <http://www.perfil.com/economia/el-mundo-que-no-banca-a-macri-que-le-critican.phtml>

16 La autora agradece a José Fernández Alonso la facilitación de los cuadros para ser utilizados en este artículo.

República Argentina. Deuda externa bruta total (1994-2017)

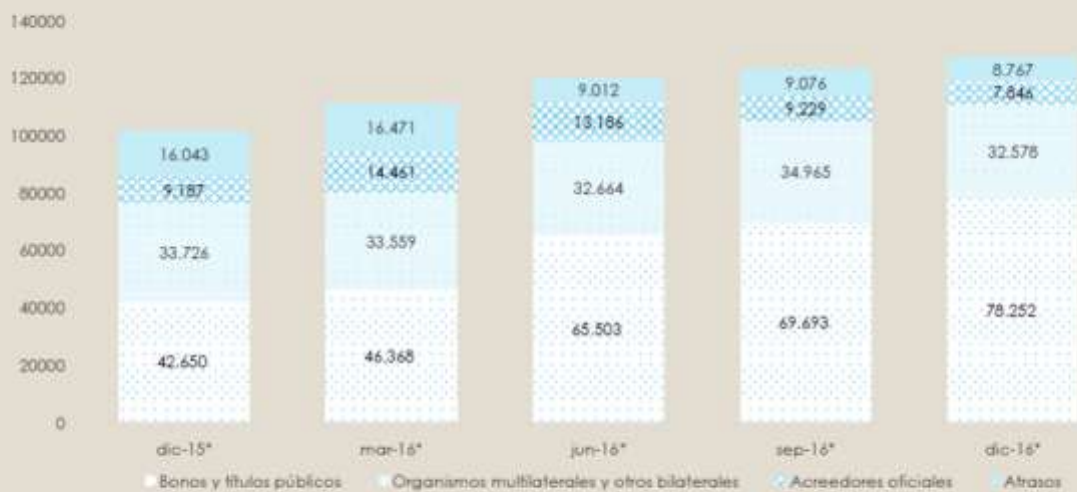
En millones de dólares



Fuente: Elaboración del Dr. José Fernández Alonso en base a datos del INDEC

República Argentina. Composición de deuda externa soberana (Dic. 2015- Dic. 2016)

(En millones de dólares)



Fuente: Elaboración del Dr. José Fernández Alonso en base a datos del INDEC

El regreso del presidente Macri a Europa en 2017 se inscribe en la idea de seguir profundizando los vínculos con occidente. En este marco se concretaron encuentros bilaterales en España (febrero) y Holanda (marzo). En ambas visitas de Estado el Jefe de Estado se sintió muy cómodo y bien acogido por gobiernos con los que comparte criterios ideológicos (de hecho, el Partido Popular de España es una referencia y un aliado permanente para Macri) y con los que, en función de sus historias socio-económicas, podrían identificarse como encuentros entre amigos. Así pareció describirlo el gobierno cuando relató las reuniones con los Reyes de Holanda, Guillermo y Máxima, o la recepción y alojamiento que le brindaron los Reyes de España.

Los encuentros antes mencionados muestran que el objetivo del gobierno de privilegiar una estrategia de inserción internacional pro-occidental tuvo logros importantes. Además, al concebir que una inserción exitosa involucra la satisfacción de las demandas externas, la administración de Cambiemos logró disminuir a su mínima expresión el nivel de confrontación con los países de la órbita occidental. Al no disputar ninguna cuestión política, económica ni estratégica el mundo de los países desarrollados ve con agrado al presidente Macri y su gobierno. Sin embargo, los errores en el análisis sobre el devenir del orden internacional por parte de la Cancillería y el propio Presidente, marcarían la necesidad de implementar algunos ajustes, entre los cuales los vínculos con Estados Unidos es uno de los más significativos.



Los vínculos forjados entre Macri y Obama y la sensación de éxito que generó para las autoridades nacionales la visita de Obama en 2016 fomentaron un exitismo exagerado. Así, el Presidente y la Canciller Malcorra dieron por hecho el triunfo de Hillary Clinton y apostaron el conjunto de la Política Exterior, y buena parte de las políticas de Defensa y Seguridad, a las relaciones establecidas con la gestión demócrata. Sin embargo, las elecciones de noviembre de 2016 llevaron a Donald Trump y sus anuncios de proteccionismo a la Casa Blanca. Esto implicó barajar y dar de nuevo. Se iniciaron tratativas para concretar un encuentro con el nuevo mandatario estadounidense, se invocaron los lazos que ambos mantenían desde hace décadas en función de proyectos empresariales fallidos que habían compartido en Nueva York y, colateralmente, el gobierno argentino se vio obligado a ajustar el discurso y las acciones referentes al gobierno Chino.¹⁷

17 Durante la campaña electoral y, muy especialmente, a lo largo del primer año de gestión, el gobierno de Cambiemos en su crítica permanente a Cristina Fernández, anunció que revisaría todos los acuerdos de inversión que la Presidenta había firmado con China, incluidos los referidos a las represas Néstor Kirchner y Jorge Cepernic, sobre el río Santa Cruz, ambas en la provincia homónima. "Macri revisa el acuerdo con China y dejaría a Alicia Kirchner sin las represas", Urgente 24, 1 de abril de 2016. Disponible en: <http://www.urgente24.com/251078-macri-revisa-el-acuerdo-con-china-y-dejaría-a-alicia-kirchner-sin-las-represas> Sin embargo las posibles medidas proteccionistas de Estados Unidos fomentaron un ajuste y se comenzó a flexibilizar la postura frente a China.

En el marco de estos ajustes, en abril de 2017 se concretó el encuentro Macri-Trump, donde Argentina solicitó que se efectivice el ingreso al mercado estadounidense de la producción de limones de origen tucumano que había sido aprobado por Obama y suspendido por Trump y que no avancen las medidas antidumping contra las producciones de biodiesel argentino que presentó la Cámara empresaria norteamericana, ya que la acusación no tiene sustento¹⁸. La primera solicitud fue concedida, aunque al demorarse su concreción el Presidente Macri abordó el tema informalmente con Trump en la Cumbre del G20 en Hamburgo. En esa ocasión, también le recordó a que la venta de carne fresca tampoco se había concretado debido a demoras burocráticas, mientras que el tema de biodiesel, que es una producción significativa en EEUU, pasó a la lista de cuestiones que se analizarían más adelante.

La reciente visita a Buenos Aires del Vicepresidente, Mike Pence, generó expectativas y decepciones. El gobierno nacional valoró que nuestro país fuese incluido en la gira por América Latina y festejó que su presencia cerrase definitivamente la exportación de limones tucumanos a Estados Unidos por un valor aproximado de 50 millones de dólares. Sin embargo, esta visita fue acompañada por la apertura de nuestro mercado a las exportaciones de carne de cerdo proveniente de Estados Unidos por un monto de 70 millones de dólares. Esta decisión generó una reacción negativa de los productores locales quienes, además de ver afectados sus niveles de venta, afirman –con el apoyo del INTA– que los cerdos estadounidenses padecen de “la peste porcina”, enfermedad de la que Argentina está libre. Finalmente, pocos días después de la visita de Pence, el Departamento de Comercio de Estados Unidos decidió finalmente limitar de manera tajante las exportaciones de biodiesel argentino vía un incremento de los derechos compensatorios entre el 50 y el 63% afectando nuestras ventas por un valor de 1200 millones de dólares. La respuesta de la Cancillería demoró, pero finalmente se canalizó en una queja formal.

Otro campo de interacción entre Argentina y Estados Unidos en la era Trump se dio, tal cual lo desarrolla el artículo de Maximiliano Barretto en este Anuario, en el campo del equipamiento militar. En función de los acuerdos cooperación militar firmados durante la visita de Obama y debido a las necesidades de equipamiento de las Fuerzas Armadas para entrenamiento y control fronterizo, Argentina terminó comprando cuatro aviones T-6C Texan II de los doce que había anunciado. Esta compra recibió algunas críticas en tanto dichos aviones sirven para entrenamiento, pero no para el control fronterizo y, además, generaron tensiones con Brasil que pretendía venderle a Argentina los aviones Súper Tucano que por diseño, ataque ligero, encuadran en misiones de control fronterizo como las que prioriza el gobierno argentino. Pero Macri terminó apostando a los T-6C Texan II fabricados por el grupo Beechcraft, que le había ofrecido Obama en su visita a inicios de 2016. Del lado brasileño la preferencia argentina por la aeronave estadounidense se leyó como un error en la integración de la producción para la defensa y, aunque no lo expresen en público, un retroceso en la confianza.

Otra cuestión que desde la academia suele señalarse como parte de la política exterior argentina hacia Estados Unidos, en el marco de una política de aquiescencia, es la idea de jerarquizar la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo y, además, habilitar el debate sobre nuevas formas de articular los problemas de seguridad y defensa y el rol de la FF.AA. Ya en la plataforma electoral de Cambiemos se avanzaba tenuemente sobre esta idea, bajo el subtítulo Relaciones Internacionales y Defensa la plataforma se sostuvo:

“Sin ir en detrimento de ningún país o región. Tanto para la defensa de su integridad territorial como para su aporte como herramienta de relaciones exteriores, Argentina deberá encarar una progresiva modernización de su sistema de defensa y fuerzas armadas, teniendo en cuenta fundamentalmente las nuevas amenazas del crimen organizado transnacional, los ciberataques, el terrorismo internacional y los intereses es-

18 La Cancillería ya había manifestado su posición al respecto en marzo de 2017. Ver: “El gobierno argentino rechazó las acusaciones sobre dumping contra las exportaciones de biodiesel”, TELAM, 23 de marzo de 2017. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201703/183570-energia-gobierno-nacional-rechazo-estados-unidos-biodisel.html>. Consultado el 15 de junio de 2017.

tratégicos del país (incluyendo los recursos del Mar Argentino). A partir del diálogo con todos los sectores involucrados, Argentina necesita una política de Estado en materia de defensa, debidamente sometida a la aprobación del Congreso y al control público.”¹⁹

Posteriormente, un número importantes de notas periodísticas hicieron referencia a esta temática, inclusive, con los cambios de ministro tanto en la Cancillería como en Defensa. Se supone que más allá de los análisis propios del gobierno subyace en esta propuesta la idea de agradar a Estados Unidos e Israel con tales fines.

Finalmente, como consecuencia de la visita de Obama, las declaraciones positivas sobre Macri realizadas por ex Embajador Noah Mamett y el recibimiento de Trump, el gobierno reforzó la idea de Macri como líder regional. Esta idea tomó fuerza en el contexto de la crisis por la que atraviesa Brasil y fue acompañada por una postura muy crítica sobre Venezuela que se fortaleció aún más después de la renuncia de la Canciller Malcorra.

A modo de cierre

La mención de algunos de los slogans de campaña y relación con conceptos como estrategia de inserción internacional, modelo de desarrollo y gobierno de CEOs intentó visualizar más claramente el perfil de la política exterior actual y el rol de los Estados Unidos. Como consecuencia de ello podemos concluir provisoriamente que:

- El gobierno de Cambiemos vuelve a plantear una lógica de aquiescencia en los vínculos con los Estados centrales y con Estados Unidos en particular;
- La llegada de Trump a la Casa Blanca alteró esa decisión que había sido diseñada bajo el supuesto del triunfo de la candidata demócrata;
- Si bien la gestión de Cambiemos se propuso recomponer el vínculo con Trump acercándose a la administración republicana, lo cierto es que lo logra en términos formales y de dialogo político, pero aún no en términos económicos. Los resultados de la balanza comercial así lo demuestran.
- La riesgosa decisión de concentrar la política exterior sólo en los países propios de occidente o con orientación político-económica similar generó que, ante la complicación del escenario estadounidense, Cambiemos tuviese que modificar su política hacia China en búsqueda de inversiones;
- La idea de desacoplar las decisiones de política exterior en sus dimensiones diplomáticas, económicas y estratégicas del escenario doméstico se aplicó siguiendo el criterio de insertar al país vía la satisfacción de las demandas sistémicas; sin embargo, las consecuencias de esas decisiones tienen un gran impacto sobre el conjunto de la sociedad argentina;
- Por otra parte resultaría importante recordar que los liderazgos no se declaman, sino que se poseen o se ejercen con el reconocimiento de los otros, en este caso el de los países vecinos;
- Finalmente, Argentina vuelve a cometer los mismos errores. Así como Cambiemos quiso diferenciarse de la etapa kirchnerista porque consideró que la confrontación no aportaba al desarrollo y la inserción exitosa del país, la lógica de aquiescencia tampoco garantiza el apoyo de los más poderosos en los temas que son centrales para el país. Esta situación se agrava si existen errores en la lectura sobre las condiciones predominantes en el orden internacional.

19 Plataforma electoral de Cambiemos. Disponible en: <http://pro.com.ar/plataforma-electoral/>

Bibliografía

(los artículos periodísticos sin autoría figuran en las notas a pie de página)

- Actis Esteban; Lorenzini María Elena y Zeleicovich Julieta (2016). “Modelo de desarrollo y estrategia de inserción: claves para la interpretación de su relación” en Anabella Busso (coordinadora) Modelos de desarrollo e inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011); Tomo I, UNR Editora, Rosario.
- Aguilera, Edgardo “Brasil, molesto por selección de avión de EE.UU. para entrenar a la Fuerza Aérea”, ámbito.com, 13 de febrero de 2017. Disponible en: <http://www.ambito.com/872557-brasil-molesto-por-seleccion-de-avion-de-eeuu-para-entrenar-a-la-fuerza-aerea>
- Busso, Anabella (coordinadora) (2016); “Modelos de desarrollo e inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011)” ; Tomo I, UNR Editora, Rosario.
- Busso, Anabella (2015) “La Argentina kircherista ¿aislada o integrada? Reflexiones sobre la política exterior de la última década con especial referencia a los vínculos con Estados Unidos y América Latina” en Carlos Gervasoni y Enrique Peruzzotti (compiladores), ¿Década Ganada? Evaluando el legado del Kirchnerismo, Debate, Universidad Torcuato Di Tella, págs. 271 a 299, Buenos Aires.
- Comunicado Conjunto Argentina- Brasil, 3 de octubre de 2016, Se lo puede consultar en <https://www.mrecic.gov.ar/comunicado-conjunto-argentina-brasil-0>
- Canelo Paula y Castellani Ana (2016 a), “Empresarios en el Estado. Radiografía del gabinete nacional actual”, Presentación del Observatorio de las Elites Argentinas, IDAES-UMSAM, 24 de octubre. Disponible en: <http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2016/12/Empresarios-en-el-Estado.pdf>
- Canelo Paula y Castellani Ana (2016 b), “Puerta Giratoria” en Argentina. Análisis del Gabinete nacional actual y la experiencia internacional comparada, IDAES-UNSAM/CONICET Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina, 8 de noviembre. Disponible en: <http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2016/12/Puerta-Giratoria-en-Argentina-Analisis-del-gabinete-nacional-actual-y-la-experiencia-internacional-comparada.pdf>
- Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional está disponible en: <https://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/aa/aa.pdf>
- International Monetary Fund (2016), Country Report N° 16/346, Argentina. November. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2016/cr16346.pdf>
- Kollmann, Raúl (2016), “De los ricos, por los ricos, para los ricos”. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/4159-de-los-ricos-por-los-ricos-para-los-ricos>
- Lafer, Celso (2002), “La identidad internacional de Brasil”, Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Lorenzini, María Elena (2011); Política exterior, alianzas estratégicas y energía en América Latina. Las relaciones argentino-chilenas bajo la lupa, Rosario, Ed. Homo Sapiens.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 2013, Sistema Universal de Protección de Derechos Humanos de ONU, Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.mrecic.gov.ar/es/candidatura-argentina-al-consejo-de-derechos-humanos-2013-2015>. Consultado: 04/05/2015
- Obarrio, Mariano (2017), “Según un relevamiento, desde que asumió Macri aumentó en un 25% la estructura del Estado”, La Nación, 17 de abril. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/2011790-segun-un-relevamiento-desde-que-asumio-macri-aumento-en-un-25-la-estructura-del-estado>

Plataforma Electoral de Cambiemos (2015). Disponible en: <http://pro.com.ar/plataforma-electoral/>

Russell, Roberto y Juan Gabriel Tokatlian (2013). “América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía”, Revista Cidob d’Afers Internacionals, N° 104: 157-180

Silva de Sousa, Marcelo (2016) “El empleo público creció y alcanzó el nivel que dejó el kirchnerismo”, La Nación, 28 de noviembre de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1960252-el-empleo-publico-crecio-y-alcanzo-el-nivel-que-dejo-el-kirchnerismo>

Soares de Lima, María Regina (1994) ‘Ejes analíticos y conflicto de paradigmas en la política exterior brasileña’. América Latina Internacional FLACSO, vol. 1 (Nº 2 otoño-invierno): 27-46.